

ARTÍCULO DE REVISIÓN

Maní, un pueblo originario de Yucatán y el Acto de Fe en el siglo XVI: Un análisis retrospectivo entre lo sacro y pagano

Martín Castro Guzmán Martín ¹, Josué Méndez Cano ², Karen Jacqueline Vázquez Centurión³

“...Las pirámides llenaron desde el mar hasta el troco de esta tierra. Grandes hombres fueron los que las hicieron. Allí estaban cuando llegó San Bernabé y enseñó que debían de matarlos porque eran hombres herejes ¡Y ardió por el fuego del pueblo de Israel y los profetas! ¡Roja luna roe de la tierra el linaje de los tutulxiú!...”

El Chilam Balam

RESUMEN

Maní es un pueblo histórico que se encuentra asentado en la tierra del faisán y del venado; en el corazón del Mayab. Sus antecedentes se remontan a la gran cultura maya que tuvo su principal asentamiento en la zona de Chiapas y la península de Yucatán, extendiéndose hasta los países vecinos del sur, Guatemala, Belice y parte del Salvador y Honduras.

En el caso de la península de Yucatán, su referente está presente por su organización política, social, económica y militar que se integraba por tres grandes linajes, dando vida a la *Confederación Maya* de esa gloriosa época; los *Itzaes* en Chichen Itzá, los *Cocomes* en Mayapán y los *Xiues* en Uxmal (Kú May, 2005).

Esta alianza político-militar comprendió del año 987 al 1521, representando una etapa prospera y de florecimiento hasta el arribo de los españoles quienes iniciaron un proceso de sometimiento bajo la política de expansión y conquista aprobada por los gobernantes del periodo feudal en Europa.

¹ Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma de Yucatán y Profesor de Asignatura en la Universidad Nacional Autónoma de México.

² Profesor de Tiempo Completo. Universidad Autónoma de Yucatán.

³ Estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social. Universidad Autónoma de Yucatán.

De este proceso de desencuentro y quebranto del conocimiento de las culturas nativas de la *Península de Yucatán* y el área *Mesoamericana*; aún existen espacios que conservan su historia, entre ellos el municipio de Maní quien resguarda, de generación en generación, parte de su legado histórico maya ejemplo de ello, son sus costumbres, tradiciones, la preservación de su lengua materna (maya), los libros del Chilam Balam de Maní, entre otras grandes prácticas de convivencia social.

En el marco histórico y cultural de Maní; se realizó la investigación denominada: *“La transformación de la política social y su relación con los procesos de organización y participación social de los pueblos indígenas del estado de Yucatán, un análisis de las Agencias de Desarrollo Humano Local (ADHL), durante el sexenio de Enrique Peña Nieto”*, en la cual participaron estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social inscritos en el Verano de Investigación Científica “Jaguar” y del Programa Interinstitucional para el Fortalecimiento de la Investigación y Posgrado del Pacífico “Delfín”, en los meses de julio y agosto de 2014 y 2015.

Palabras clave: Maní, Cultura Maya, Costumbres, Tradiciones, Convivencia Social.

ABSTRACT

Maní it's a historic town hich is seated in the land of the pheasant and the deer; in the heart of mayab. Its antecedents go back to the great Mayan culture that had its main settlement in the zone of Chiapas and the peninsula of Yucatán, extending to the neighboring countries of the south, Guatemala, Belize and part of Salvador and Honduras. In the case of the Yucatan peninsula, its referent is present for its political, social, economic and military organization that was integrated by three great lineages, giving life to the Mayan Confederation of that glorious time; The Itzaes in Chichen Itzá, the Cocomes in Mayapán and the Xiues in Uxmal.

This political-military alliance comprised the year 987 to 1521, representing a succesful and flourishing period until the arrival of the Spaniards who began a process of submission under the policy of expansion and the conquest approved by the rulers of the feudal period in Europe.

From this process of disruption and breakdown of knowledge of the native cultures of the Yucatan Peninsula and the Mesoamerican area; There are still spaces that preserve its history, among them the municipality of Mani, which protects from generation to generation part of its Mayan historical legacy. An example of this is its customs, traditions, the preservation of its native language (Maya), books from Chilam Balam de Pean, among other great practices of social connivance

In the historical and cultural context of Maní; The research was conducted: "The transformation of social policy and its relationship with the processes of organization and social participation of the indigenous peoples of the state of Yucatan, an analysis of the Local Human Development Agencies (ADHL) during the six-year Enrique Peña Nieto ", in which students of the Degree in Social Work inscribed to the summer of research "Jaguar and of the Interinstitutional Program for the Strengthening of Research and Postgraduate of the Pacific Delfín ", in the months of July and August of 2014 and 2015 participated.

Keywords: Maní, Mayan Culture, Custom, Traditions and Social coexistence

INTRODUCCIÓN: Estudio etnográfico en Trabajo Social.

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo, específicamente en el método etnográfico a través de la observación participante y la entrevista a profundidad, como dos técnicas fundamentales de este método que permitió hacer una interpretación y descripción analítica de las diversas situaciones socioculturales y que forman parte del problema de estudio. Para dicho fin, se hizo un acercamiento con las autoridades e informantes claves del municipio de Maní, Yucatán, esto para recabar información sobre la población, sus costumbres y creencias.

De acuerdo a la toponimia la palabra Maní tiene como significado “paso” o “por aquí pasó”; por otra parte sus habitantes comentan que el nombre se derivó de un encuentro entre los indios mayas y españoles, cuando estos preguntaron a los pobladores cómo fue que llegaron a dicho lugar, a lo que los mayas respondieron: “Koóxmani tolo’ yanja’”, que significa “vamos a pasar a vivir allá porque hay agua”; sin embargo, actualmente en la página oficial del estado de Yucatán se define Maní como “Lugar donde todo pasó”.

Maní se ubica en la región sur-poniente de la península, cuenta con una extensión territorial de 85.59 km², misma que se comprende a la comisaria de Tipical (INEGI, 2010); el municipio cuenta con instituciones educativas de nivel básico (preescolar, primaria y secundaria). En cuanto a su infraestructura predominan las viviendas rústicas o “casas de paja y barro”, como se les denomina comúnmente.

La riqueza del municipio se sustenta en su legado histórico y la vivacidad de su cultura, muestra de ello es la vigencia de su lengua materna⁴, sus monumentos entre los que figuran los ex conventos: la Plaza de la Independencia, Plaza de la Ceiba, Capilla de la Candelaria, Templo de San Miguel Arcángel del siglo XVI y las Capillas de San Juan, Santa Lucía; y Santiago todas ellas del siglo XVIII.

En el tema religioso, de acuerdo a la información recuperada en el trabajo de campo y corroborada con INEGI 2010, se destaca el predominio de la religión católica con un 80%, situación que posiblemente se relacione con los sucesos históricos que fueron parteaguas en la vida de los pobladores y sus generaciones venideras.

⁴ De acuerdo a (INEGI, 2010) 81% de la población habla y comprende la lengua Maya, principalmente los adultos.

Auto de Fe en Maní: Análisis retrospectivo.

Durante la conquista, llegó a la Península de Yucatán la orden religiosa de los “*Frailles Franciscanos*”, que tenía como objetivo “la conversión de los indios a la religión cristiana”. Dicha orden por ser la única en establecerse en la península, tuvo una gran influencia en la vida religiosa de la colonia y, también en el desarrollo social y cultural; sin embargo, la orden de los franciscanos fue decayendo hasta desaparecer en los inicios del siglo XIX.

En el año de 1546, se separó un grupo de seis frailes de las misiones de Guatemala para dirigirse hacia la Península de Yucatán, conocidos como Luis de Villalpando (jefe del grupo), Juan de Albalade, Ángel Maldonado, Lorenzo de Bienvenida, Melchor de Benavente y Juan de Herrera; quienes tenían como propósito evangelizar a los nativos de la región.

Los misioneros llegaron a Campeche, donde iniciaron su labor apoyados por Francisco de Montejo “el Adelantado”, quien, por experiencia confirmaba que la religión era el elemento de apoyo, indispensable para continuar la dominación española.

Entre las diversas labores de los franciscanos en Campeche sobresale la de Fray Juan de Herrera, quién inició una escuela con la intención de enseñar a leer, escribir y cantar a los niños con el propósito de educarlos como sacristanes y maestros de capilla, que posteriormente formaran parte de las celebraciones religiosas; de esta manera lograron que millares de nativos de Campeche se convirtieran al cristianismo.

Observado el progreso obtenido en Campeche, los religiosos sintieron la necesidad de esparcir las semillas del cristianismo a toda la península, lo que originó que Fray Luis de Villalpando junto con Fray Juan de Herrera se dirigieran a Mérida, donde por instrucción del “Adelantado” se les edificó un convento, el cual recibió el nombre de El Convento de San Francisco.

Esto originó que el “Adelantado”, de acuerdo con Villalpando, ordenara la reunión de los caciques pertenecientes a Mérida (la capital de la colonia) para exhortarlos a escuchar la doctrina de los religiosos, construirles templos y conventos en los lugares a donde fuesen a predicar el evangelio. Seguidamente Fray Luis Villalpando tomó la palabra y en lengua Maya les recalcó que la religión de Cristo, era la única puerta para entrar al cielo y que *aquellos que continuasen realizando los cultos a sus antiguos dioses pagarían sus veneraciones con los castigos del infierno.*

Asimismo, propuso a los caciques que enviasen a sus hijos para que fuesen instruidos en la religión, la lectura y escritura; haciéndolos aptos para recibir el bautismo, siendo los primeros los hijos de los caciques de Cauce y Sitpach. Es importante mencionar que dentro de la organización social de la “colonia” los cacicazgos fueron asignados a las familias que se aliaron con los españoles durante la conquista (Orosa, 1994:79).

El gran entusiasmo y aceptación de la religión en Mérida, motivó a los religiosos Fray Luis Villalpando y Fray Melchor de Benavente a extender su prédica a la “antigua provincia de Maní”, alentados por la promesa del “Adelantado” de ser bien recibidos por los habitantes y la antigua alianza celebrada entre la provincia y los españoles durante la conquista.

A fines de 1547, los frailes llegaron a Maní con la misión de cristianizar a sus habitantes, teniendo su primer acercamiento con los caciques más importantes, a los cuales pronunciaron los principios de la religión cristiana, solicitaron la construcción de una iglesia y posteriormente un convento, el cual utilizarían para catequizar a los oyentes.

Finalizada la construcción de la iglesia, los religiosos comenzaron sus tareas de evangelización empleando los métodos que obtuvieron buenos resultados en Mérida y Campeche, éstos consistía en enseñar a los niños en público, con el fin de atraer a los adultos; de esta manera la población comenzó a aceptarlos y escucharlos con gran interés hasta integrarse al cristianismo.

Durante el año 1549, llegaron a Mérida *seis franciscanos* donde se les obsequió el “arte” escrito por Villalpando para aprender el idioma Maya, sobresaliendo el joven sacerdote Fray Diego de Landa. Debido al arribo de un gran número de franciscanos a la península; se edificaron los conventos de Conkal e Izamal, mismos que prevalecen hasta la actualidad.

Auto de Fe de Maní, Yucatán.

Con el afán de la evangelización se fue perfilando una política de conversión dirigida a la población infantil; pero también se aplicó una política de castigo inhumano para aquellos que se resistían a abandonar sus creencias, consideradas idolátricas y paganas por los religiosos.

Uno de los personajes centrales del “Auto de Fe” fue el fraile franciscano Diego de Landa, entre las obras que realizó, se encuentran, la prédica del evangelio en lengua maya, la fundación y guardia del convento de Izamal y Provincial de Yucatán.

A principios de 1561 Fray Bienvenida regresó de España acompañado de diez religiosos que pronto se distribuyeron en toda la península y trajo consigo la autorización de formar en Yucatán una provincia independiente de México, determinación promovida por Fray Diego de Landa, que le valió el reconocimiento como “El Religioso Superior General de todos los conventos de la Provincia de Yucatán”, acuerdo celebrado en la primera reunión religiosa en la ciudad de Mérida en el mismo año.

A Fray Diego de Landa se le informó que en una cueva situada cerca del convento de Maní un grupo de indios resistentes celebraban culto a sus antiguos dioses, lo que históricamente se conoce como “actos idolátricos”; ante tal situación Landa, haciendo uso de su amplio conocimiento de la lengua Maya, realizó interrogaciones e investigaciones con el fin de descubrir quiénes eran los que desobedecían a la autoridad y a los Frailes.

Realizadas las investigaciones y teniendo retenidos a los que consideraba culpables, Landa invitó al Alcalde Mayor y a otros vecinos de Mérida a presenciar el castigo, solicitándoles que trajesen consigo sus armas y caballos como prevención contra cualquier movimiento que intentaran los nativos.

El día 12 de julio de 1562, se efectuó el “Auto de Fe” en Maní con la presencia del Alcalde Mayor Godolfredo Loaiza y un buen número de españoles, en este escenario una multitud de nativos fueron conducidos a la plaza principal del pueblo, donde se les leyó su sentencia, mientras que a los destinados a morir se les situó en el *cadalso*⁵, los *condenados* a prisión fueron devueltos a sus cárceles llamándolos “apóstatas”.

Además, Landa dictó la orden de traer todas las antigüedades mayas que con anticipación había recolectado, para arrojarlas en la hoguera, se calcula que dichos testimonios fueron: 5,000 ídolos de distintas formas y tamaños, 13 piedras grandes que servían de altares, 27 rollos de signos y jeroglíficos en piel de venado y 197 vasos de varias dimensiones, incluyendo la muerte de más de 10,000 indios. Esto representa una pérdida irreparable para la cultura Maya y genocidio cultural contra la humanidad.

⁵ Tablado elevado que se usa para llevar a cabo la ejecución de los condenados a muerte.

Saucedo (2003) señala que acto seguido "... el alcalde mayor [Quijada], con un misal en sus manos y arrodillado ante un crucifijo, juró que ayudaría a la fe de Jesucristo, manifestando que la ejecución de las sentencias, hizo el juramento de que ayudaría a la fe de Jesucristo, y convino en la ejecución de las sentencias, manifestando que ella habían sido justas y derechamente [conforme a derecho] dadas "con su parecer y voto".

El Auto de Fe tenía como finalidad dar a conocer a la colonia el castigo que se otorgaba por practicar la idolatría, desobedecer las órdenes y no respetar la religión cristiana. Nueve años posteriores a este suceso, el 4 de noviembre de 1571 fue instalado en la Nueva Espala el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición.

Ritos, festividades y tradiciones; sincronía entre lo sacro y lo pagano

En el histórico municipio de Maní, se continúan conmemorando celebraciones eucarísticas, a la vez que se practican rituales que fortalecen la identidad Maya. Entre las festividades religiosas se encuentran la celebración de la Virgen de la Candelaria del 28 de enero al 2 de febrero; la fiesta en honor a la Virgen de la Asunción, del 20 al 24 de agosto, y el aniversario que se realiza del 20 al 29 de septiembre dedicado al Santo Patrono San Miguel Arcángel.

Las festividades en honor a la Virgen de la Candelaria se inician con la tradicional "Vaquería" donde grupos jaraneros de las comunidades vecinas son invitados para alegrar la noche. La jarana, es el resultado de una mezcla de sonetitos mayas y viejas danzas españolas, entre las principales piezas musicales se encuentran "Los aires del Mayab", Las Mujeres que se pintan, el Torito y el Chinito Coi Coi, todos en ritmos muy alegres.

Para este baile las mujeres portan el tradicional terno, luciendo hermosos bordados de flores y animales en colores llamativos, creando así una combinación única que se realza con rosarios y aretes de filigrana en oro, de igual manera el traje se acompaña de un rebozo en colores brillantes que hace juego con el lazo que adorna el cabello recogido en un *chongo* o "t'uuch"; en los pies se calzan zapatillas blancas, todo esto compone el elegante y alegre traje que caracteriza a la mujer mestiza.

Por otro lado, el hombre mestizo viste un traje compuesto por guayabera y pantalón recto, ambas prendas en color blanco de las cuales resalta el brillante oro de su abotonadura y el alegre rojo de su pañuelo colocado en la bolsa izquierda del pantalón,

el complemento del traje es el sombrero de “hipi” o “huano” tejido de forma artesanal y en sus pies las alpargatas de cuero blanco, cuya principal característica es el sonido que emanan al caminar, recibiendo por ello el nombre de “alpargatas chillonas”.⁶

Los siguientes tres días se celebra la tradicional corrida de toros, está se realiza en un pozo taurino construido de Koloj´che´ (madera) y huano; el protocolo inicia con la presentación de los toreros, quienes serán los encargados de lidiar a los novillos y el juez de plaza quien representa la máxima autoridad en el ruedo.

El primer novillo, previamente seleccionado, se destina para su sacrificio y venta a la población, quien ansiosa espera para cocinar el tradicional *chocolomo* (caldo de res). Esta celebración representa claramente la interculturalidad que se originó con la mezcla de tradiciones españolas y mayas, dando como resultado las festividades que fortalecen la identidad cultural de las comunidades, principalmente rurales.

El último día de celebración se realizan actos religiosos que se inician con la misa y la procesión por las calles principales de Maní, acompañada de una orquesta jaranera, junto a peregrinos que llevan consigo sus ofrendas, generalmente velas o ramos de flores. La procesión se finaliza con el retorno de la Virgen a su iglesia.

La descripción anterior refleja la estructura de las celebraciones que se llevan a cabo en el Municipio de Maní; a excepción de las festividades realizadas en honor al Santo Patrono San Miguel Arcángel, en la cual no se llevan a cabo las corridas de toros.

Otra tradición de gran importancia para la comunidad es la conmemoración de la Semana Santa, ésta tiene sus inicios con la llegada de los españoles y perdura hasta la actualidad. La ceremonia comienza el Domingo de Ramos, en donde según la tradición los fieles acuden a la iglesia para bendecir sus palmas de huano, mismas que tejerán en forma de cruz y servirán como amuletos, generalmente se colocan en la puerta de las casas.

El Lunes Santo se lleva a cabo la celebración eucarística para los enfermos. Al terminar, se invita a los asistentes a pasar al atrio de la iglesia para darles de comer y obsequiarles despensas. En la tarde del martes se realiza una procesión donde los hombres se ocupan de cargar la cruz y las mujeres de realizar rezos y cantos, este recorrido finaliza con el retorno a la iglesia principal y la celebración de una misa.

⁶ Es importante señalar que los trajes tradicionales han sufrido cambios y modificaciones de acuerdo a los diferentes contextos históricos, sociales y económicos.

En día jueves se lleva a cabo una celebración eucarística en la cual se representa el lavatorio de pies que Jesús realiza a sus discípulos, para esta actividad se cuenta con la participación de los doce hombres que simbolizan a los apóstoles y que por su participación reciben una colaboración económica por parte del presidente municipal. Esta celebración concluye con la representación de la última cena donde los apóstoles prueban doce diferentes platillos, los cuales son ofrecidos por doce familias de la población.

Para conmemorar el viernes de crucifixión, la comunidad religiosa se organiza para llevar a cabo el vía Crucis, en el cual se recorren las calles principales concluyendo la procesión en el atrio del convento donde se realiza la simulación. A las tres de la tarde se celebran los oficios de las “siete palabras” para dar paso a la adoración de Cristo y la ceremonia del Santo Entierro estando también presente la imagen de la virgen de Dolores. Posteriormente se realiza la “Marcha del Silencio”, en caminata al barrio de la comunidad que el párroco haya dispuesto, al llegar se reza un rosario y con éste acto termina la ceremonia del día.

El sábado, a las once de la noche se celebra la “Vigilia Pascual”, y se da inicio a la fiesta de la resurrección de Cristo con fuegos artificiales, música y comida, con esta actividad se concluyen las festividades de Semana Santa en Maní.

Otra tradición para los pobladores de Maní es la celebración del Hanal Pixán, del 31 de octubre al 2 de noviembre. Esta celebración consiste en preparar una ofrenda a los fieles difuntos, generalmente se compone por comida y bebida, también se acostumbra a colocar dulces típicos de la región y panes artesanales.

La tradición dicta que la mesa de ofrenda debe ser decorada de acuerdo a la edad. Para los niños difuntos se utilizan colores llamativos y juguetes tradicionales; por el contrario para los adultos se emplean los colores blanco y negro; sin embargo, en ambas mesas se coloca una cruz de madera pintada en color verde, la fotografía del ser querido fallecido y flores.

El día 2 de noviembre, el párroco de la comunidad realiza una misa en el cementerio del municipio, esta se ofrece para el descanso eterno de los fieles difuntos y para el perdón de sus pecados.

Al igual que el Hanal Pixán, Maní conserva otras ceremonias en las que demuestra que a pesar de los sucesos históricos como el Auto de Fe, aún creen en el favor de los dioses Mayas, es por ello que celebran rituales como el *Ch'aa Chac*, *Uahil Col*, *Uahil Ch'éen* y el *Hetz Lu'un*⁷ cada uno con diferentes fines.

El *Ch'aa Chac* es una ceremonia ancestral cuyo objetivo es pedir al dios *Chaac* que bañe las milpas de lluvia para obtener buenas cosechas, ésta se realiza en los meses de sequía (marzo a mayo).

La ceremonia "*Uahil Col*" se dedica a los dioses *Nohoch Yumtsil YookoK'aa* (Dios por la buena cosecha obtenida), se realiza en periodos de dos años por decisión del dueño de la milpa y tiene la finalidad de agradecer las buenas cosechas, el símbolo de la celebración es compartir con tres familias cercanas cuatro kilos de maíz cosechado por el propio dueño.

Otra ceremonia es el *Hetz Lu'un* cuya finalidad es ahuyentar los malos vientos que existen en el terreno para evitar la muerte de cualquier animal, se realiza cuando se comienza a trabajar en un nuevo terreno. Este rito se diferencia de los otros porque no se prepara el *Yá'ach'* (sopa) y el *K'ool*, además de que únicamente asiste la familia y el *J-men*⁸. Una variación de esta ceremonia es el *Uahil Ch'éen*: la cual tiene como objetivo ahuyentar a los malos vientos que existen en el pozo, para que este sea fuente de agua limpia.

Aunque cada ritual tiene su propia finalidad todos se realizan mediante un *J-men* y es a través de él que se hacen los ofrecimientos, principalmente de alimentos, bebidas o sacrificios en favor a las deidades.

Consideraciones finales

Cuando se pretende elaborar un diagnóstico desde Trabajo Social, es indispensable realizar una investigación exploratoria-descriptiva para aclarar las diversas dimensiones sociales, culturales, económicas, religiosas, e ideológicas de la población en un momento determinado, de acuerdo a diversos elementos históricos y con ello obtener una radiografía de la situación actual de una persona, familia, grupo o comunidad.

⁷ Palabras Mayas escritas con el alfabeto tradicional.

⁸ Sacerdote Maya.

El diagnóstico social, en este sentido adquiere ciertas características al mantener una perspectiva holística, la cual considera los fenómenos sociales como un todo, permitiendo a los investigadores, estudiantes y población de la comunidad participar en la descripción y análisis de datos.

REFERENCIAS

- Abreu, E. (2011). *Canek, cosas de mi pueblo*. México: Gobierno del Estado de Yucatán, Biblioteca Básica de Yucatán.
- Barrera, A. (2011). *Fray Estanislao y el enano de Uxmal. Escritos del primer arqueólogo yucateco*. Gobierno del Estado de Yucatán, Biblioteca Básica de Yucatán.
- Carrillo, C. (1883). *Historia antigua de Yucatán*. México: Gamboa Editores.
- Carrillo, P. (Cop.) (2011). *Historia de Yucatán. (ed. 4ta.)*. México: Dante.
- De Landa, D. (2011). *Relación de las cosas de Yucatán, la cultura maya según el testimonio del obispo de Yucatán en 1566*. México: Dante.
- Ek, C. (4 de abril 2015). Tradicional procesión del Cuch Cruz, Sincretismo religioso lleno de fe y devoción. Diario Por Esto. Recuperado el 4, abril, 2015, de http://www.poresto.net/ver_notas.php?zona=yucatan&idSeccion=2&idTitulo=393209
- Fernández, L. (2010). *En los antiguos reinos del jaguar*. México: Gobierno del Estado de Yucatán, Biblioteca Básica de Yucatán.
- H. Ayuntamiento de Mérida. (2015). *Historia de Mérida* [en línea]. Fecha de consulta 26 de agosto de 2015 <http://www.merida.gob.mx/historia/colonial.html>
- Secretaría de Desarrollo Social. (2015), *Informe anual sobre situación de pobreza y rezago social en Yucatán*. México: SEDESOL
- Kú, S. (2005). *Los Xiu: una compilación descriptiva en su encuentro con los españoles*. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Orosa, J. (1994). *Historia de Yucatán*. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Instituto Nacional de Estadística. (2010), *Panorama sociodemográfico de Yucatán*. México: INEGI
- Romero Castillo, Moisés (1965) "Tres cuentos mayas" en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. Época 6ª, Tomo XVII. INAH. México.

- Saucedo, J. (2013). *Del sometimiento a las sublevaciones en Yucatán de 1550 a 1600*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Autónoma de México.
- Souza, C. (2002). *La educación maya*. México: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Villanueva, N., Prieto, V. (2009). Rituales de hetzmek en Yucatán. *Revista Estudios de Cultura Maya*. Vol. 33.